



Artículos N° D9593

## EL TEMA DE DIOS EN EL PENSAMIENTO DE RAFAEL GANDOLFO\*

11-89

La aproximación y vivencia de lo divino es diferente en cada hombre. Las circunstancias que nos toca vivir, la forma peculiar de asumir los acontecimientos, la mayor o menor sensibilidad espiritual, la gracia; son algunos de los elementos que influyen en la manera como llegamos a concebir lo concerniente a Dios, y en la manera de referirnos vitalmente a Él.

El discurrir de Gandolfo sobre el tema nos ha resultado en extremo cordial.

Los pensamientos de otros autores, suelen entusiasmar por su profundidad y belleza, pero también porque encontramos en ellos ese decir que es nuestro. Esa consoladora coincidencia que nos muestra la similitud de creencias, dudas y esperanzas en tiempos diversos y desde perspectivas personales diferentes.

Gandolfo es un pensador religioso. Por profesión de vida sacerdote, pero sobre todo por esa incansable búsqueda, por ese itinerario siempre reanudado, sin reposo consolador. Su vida fue, en propia expresión: "tensión a la más alta y difícil forma de existencia" (155).

De alguna manera, vivió en forma tangencial a la vida, sin poder anclarse del todo en ella. Su propia descripción se encuentra, en uno de los personajes del libro Memorias de la otra existencia: "Sólo uno en esa muchedumbre hacia una extraña excepción como si a pesar de su exquisita compustura y la rapidez de sus

reacciones, permaneciera extraño al ajetreo de esa mundanidad y en el fondo inasimilable a ella" (141).

La vida de Gandolfo se desenvuelve en un ritmo de nostalgias: "... se asombra que lo perdido en los caminos del tiempo no le desgarre como antes, pero a la vez se duele extrañamente esa lejanía de lo perdido.

... Le ha dejado el dolor que le producía la vida, ese apego sordo, salvaje e indomable a las criaturas que de él vienen, pero detrás le ha nacido una nueva desazón, la angustia de no pertenecer ya a la tierra y no tener lugar en algún cielo, angustia de que no podrá amar jamás como antes amó, con ese fuego de la sangre y de que no podrá reemplazar ese amor por nada" (212-213).

La vida misma no es consoladora y confortable. Paradojal en su oferta, atrae tanto, como desilusiona. Desde la vivencia de esta experiencia, se entiende la siguiente reflexión: "Me pregunto por qué la vida ha de ser para el hombre el supremo deseo y la suprema angustia" (248).

El deseo de Dios, es para el hombre tan fuerte como inestable por su condición de criatura. El tormento se da en la evidencia que todo nos remite a Él, fuente única del amor, la permanencia y el equilibrio. Sin embargo, nuestras pequeñas certezas están dadas en lo cotidiano. En la cosa concreta, la persona amada, el gesto solícito, y en ellos, con

\* El presente artículo ha sido redactado de la Investigación Disc. 125/87.

**AUTORÍA**

López E., Sara

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1989

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El tema de Dios en el pensamiento de Rafael Gandolfo [artículo] Sara López E.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)